La gitana Blancanieves

Érase una vez una joven llamada Blancanieves. Su padre murió siendo ella muy joven y su madre decidió volver a casarse para que Blancanieves tuviera un padre.

Al principio las trataba con respeto y aparente cariño, pero poco a poco fue mostrando su verdadero rostro. Al principio impuso unas normas estrictas. Después se quejaba por cualquier cosa, pues para él nada estaba bien hecho. Por último, comenzó a maltratarlas físicamente.

Blancanieves intentó convencer a su madre. Ambas sufrían, pero no tenía valor suficiente. Finalmente decidió huir. Viajó por distintos lugares. Estudió y trabajó. Aprendió a ser libre y decidió hacer algo por su madre. Denunció a su padrastro y fue a la cárcel.

Estaba feliz por su madre, pero le faltaba algo. Había viajado por muchos lugares y echaba de menos vivir así. Conoció a un grupo de gitanos nómadas y se unió a ellos. Allí encontró el amor.

JUAN ROMERO Y MANUEL HEREDIA. 2º ESO B.

Blancanieves y la cocina

Había una vez una princesa. Perdió muy joven a sus padres, pero no se vino abajo. Pensó en qué era aquello que más le gustaba y la hacía feliz. Eso era la cocina, le encantaba cocinar por lo que se dedicó a aprender mucho y transformó su castillo en un bonito restaurante.

Blancanieves necesitaba ayuda para llevarlo, por lo que contrató cocineros y camareros. Se enamoró de uno de los cocineros. Ambos gestionaban el restaurante y tuvieron mucho éxito.

YOLANDA PAVÓN. 2º ESO B.

Blancapescadora

Érase una vez una princesa que aprendió a llevar su vida sola tras la muerte de sus padres.

Un día conoció a una mujer llamada Lola. Esta mujer, tras hablar con ella se dio cuenta de que Blancapescadora era muy noble y le ofreció trabajo en su barco, pues ella era la capitana de un barco.

Una mañana Lola bajó del barco para comprar provisiones. En ese momento, el encargado de llevar el timón, que deseaba a Blancapescadora, intentó forzarla. Afortunadamente llegó Lola y logró salvarla del ataque.

Eso las unió más y vivieron felices.

Teresa Díaz Contreras, Luis Manuel Fernández Heredia y Amelia Ortiz Rubio. 2º ESO B.

La Bella Durmiente y más

Érase una vez unos reyes que tuvieron una hija llamada Aurora. A la primera comunión de Aurora fueron todas las hadas del reino, menos una. Todas le concedieron dones como la inteligencia, pero aquella a la que no invitaron, Maléfica, la maldijo: a los dieciséis años de edad se pincharía con una rueca y se dormiría para siempre. Sólo despertaría con beso de amor verdadero.

Pasaron cien años, pero ese beso no llegaba. Entonces Maléfica sintió algo que no había sentido hasta entonces: compasión.

Buscó a Aurora y le dio un beso de amor verdadero. Haberla visto crecer había hecho quererla como a ningún otro ser. Sin embargo, antes de que ella despertara desapareció por lo que nunca se supo quién salvó del sueño eterno a Aurora.

ANTONIO CARMONA AMAYA. 1º ESO B.

La Bella Durmiente, reina del balón

Érase una vez unos reyes que tuvieron una hija a la que llamaron Aurora. Tenía una pasión que sus padres consideraban inadecuada: jugar al fútbol. De mayor se convirtió en una gran futbolista. Era tan buena que un ojeador la descubrió y comenzó a jugar en el Barcelona. Desgraciadamente se rompió un tobillo.

Después de eso dejó de jugar como profesional, pero creó un equipo de fútbol en su reino al que se dedicó a entrenar. Sus padres aceptaron el talento de su hija y se sentían muy orgullosos de ella y de su equipo.

JACOB SALAZAR VARGAS. 1º ESO B.

La Bella Durmiente independiente

Érase una vez unos reyes que tuvieron una hija llamada Aurora. Al bautizo de la princesa invitaron a todas las hadas, menos a una. No invitaron a Maléfica, pero esta acudió. Se acercó a la cuna de la princesa y le echó una maldición: a los dieciséis años se pincharía con una aguja y dormiría para siempre. Sin embargo Maléfica se arrepintió y anuló la maldición.

Aurora vivió feliz: estudió mucho, aprendió mucho y recorrió todo el mundo.

CORAIMA MÍGUEZ LÓPEZ. 1º ESO B.